

Renta Básica y mucho más

MANOLO SÁEZ BAYONA

Baladre (Coordinación Estatal de lucha contra el Paro, la Pobreza y la Exclusión social)

Quisiera señalar que este artículo pretende ofrecer una parcela de lo que es la Renta Básica como planteamiento y reivindicación que viene iluminado desde la acción en la calle, el cruce con las gentes y la toma de posiciones, hasta la mirada de los hechos cotidianos y las injusticias diarias. Más que hondas reflexiones teóricas alejadas de la realidad, la propuesta que lanza este texto es, por tanto, hija de unas circunstancias que han conformado la vida de unas gentes comprometidas con una opción diferente, no sólo por principios económicos sino por muchos otros. Entendemos también la RB, aquí y ahora, dentro de una propuesta anticapitalista, antimercado, en una línea de buscar esa definición que nos dé en algún momento la sociedad tras un debate importante, dentro de un nuevo marco de relaciones humanas. Desde ahí es desde donde planteamos la Renta Básica y mucho más las gentes de Baladre.

1. Apuntes sobre la Renta Básica. El paro como falta de recursos suficientes y estables

Para nosotr@s fue muy importante darnos cuenta —allá por mediados de los ochenta— de que el problema del paro, o más específicamente la problemática en que nos vemos inmersas las personas que estamos en paro, no es un problema de falta de actividad o de necesidad psicológica de cubrir unos determinados vacíos, y lo debemos de reiterar mucho en nuestros escritos. Porque cuando llegamos al convencimiento de que nuestra situación límite era resultado de la falta de recursos, insuficientes en cantidad y en estabilidad, por su imprevisible duración en el tiempo, quedó entonces determinada la definición y el objetivo hacia el que teníamos que caminar: cuáles eran nuestras propuestas y fines.

De esta definición, casi de corrido, empezó nuestra búsqueda para conseguir los recursos: en una sociedad de la abundancia, del bienestar ilimitado para muy pocos, de la acumulación innecesaria de esos pocos sobre casi todo... y de la carencia más absoluta para prácticamente la totalidad de la población a la que no dejan más salida que tirarse desnuda al mercado por medio de contratos papelera o basura. Y fue entonces cuando nosotr@s nos planteamos muy en serio pasar del mercado como propuesta, dejar de reivindicar el empleo como salida a nuestra situación de carencia, de recursos insuficientes e inestables, y

exigir con fuerza la RB sin contraprestación dentro de un marco, o mejor dicho, dentro de una batería de reivindicaciones, que van desde las necesidades más elementales: vivienda, movilidad (urbana e interurbana), alimentación (excedentes, reciclaje, comedores), luz, agua, gas, acceso a la educación, acceso a la cultura (el cine, el teatro, instalaciones deportivas), hasta todo un conglomerado de posibilidades que hacen crecer exterior e interiormente a la persona.

Estas propuestas no son de segunda fila, un escalafón secundario después de la primera gran reivindicación que puede ser la RB, sino que tienen que ir en paralelo. Cuando nosotr@s hablamos de vivienda hablamos del derecho de las personas a disponer de un espacio donde poder desarrollar su vida, a cubierto del frío y del calor, pero no sólo con eso, sino con unas mínimas condiciones de habitabilidad que se traduzcan en calidez y humanidad; y cuando decimos mínimas, decimos suficientes. Cuando hablamos de la movilidad hablamos de una sociedad en la que el transporte es fundamental para casi todas actividades humanas que desarrollamos, o más bien que nos vemos en la necesidad de desarrollar para las relaciones o la búsqueda de cualquier actividad. Por eso debemos tener acceso libremente, ya que no tenemos recursos, a esa posibilidad de desplazamiento en términos de gratuidad, las gentes que no contamos con dichos recursos. Y así también, tenemos que plantearnos muy en serio la problemática de la alimentación, de nuestra alimentación: ¿qué hacer con todos esos excedentes que el mercado tira a la basura diariamente?, ¿qué hacer con los procesos de reciclaje de la alimentación? Hasta ahora todo esto está en manos de organizaciones, digamos ONG's (los excedentes se dan a Cruz Roja y el reciclaje queda para algunas organizaciones de fe que se dedican a atender sobre todo a personas mayores, entre otros ejemplos), produciéndose por tanto una especialización en cubrir determinadas actividades: una sectorización artificialmente creada que cubre estas funciones. Nosotr@s entendemos que aquí hay un camino, hay una lucha que debemos plantearnos cada un@. Igual que hay que desarrollar comedores concertados no entendidos como auxilios sociales, sino como acceso a restaurantes distintos con precios más baratos para la gente que no tenemos recursos, al margen de exigir ya el derecho a la RB. Pues cuando decimos al margen, hablamos de que todos estos recursos —en principio— tienen que estar mucho más a disposición de la población: no podemos entender que la luz, el agua o el gas sigan siendo un medio de enriquecimiento de grandes transnacionales. Consideramos que ahí hay unas luchas que hemos desarrollado, que seguimos en ello y que tenemos que seguir planteándonos con o sin RB. El acceso a la educación de las gentes con menos recursos, también al margen de la RB, debemos seguir pidiéndolo, igual que lo planteamos para la cultura, el cine, las instalaciones deportivas y todo tipo de propuestas culturales. En definitiva, de lo que se trata es de la eliminación de trabas por la carencia e insuficiencia de recursos.

2. De las rentas mínimas a la Renta Básica, pasando por las oficinas de información (la experiencia de Berri-Otxoak)

Corrían ya los recién iniciados noventa cuando en la Asamblea de Paradas de Gasteiz surgió un debate sobre qué hacer ante las rentas mínimas recién aprobadas. Nosotr@s, la mayoría, éramos gentes que cobrábamos rentas mínimas, y que además anteriormente estábamos dentro de los servicios sociales accediendo a distintos tipos de prestaciones, cuando nos dimos cuenta de que podíamos hacer un trabajo que ayudara de alguna manera a visualizar mejor la situación de las personas sin recursos. Se nos ocurrió plantear primero nuestros deseos de actuar al resto de grupos de la ciudad, animándoles a tramitar el IMI (Ingreso Mínimo de Inserción), para así comenzar a acumular fuerzas suficientes para posteriormente definir objetivos inmediatos que nos dieran la posibilidad de crear oficinas de información sobre las prestaciones sociales, trabajando desde la información hacia la movilización.

En aquel momento se inició un proyecto con otros grupos de la ciudad de Gasteiz; se llamó Elkartasuna, que si bien pretendía cubrir los objetivos de sacar a la calle la otra cara de Gasteiz, caducó muy rápido porque toda la actividad se centraba en vernos los primeros jueves de cada mes en el centro de la ciudad detrás de una pancarta que denunciaba la existencia de mucha pobreza en aquella ciudad. Nos hacíamos visibles en aquella esquina unas decenas de personas, pero nos fuimos dando cuenta de que poco a poco se daba un goteo de gentes que dejaban de asistir, disminuyendo el número de personas en cada concentración. Con las cenizas de Elkartasuna nació posteriormente ya, a mediados de los noventa, Txiroekin Bat Eginak. Esta plataforma, cuyo nombre en castellano significa «con los empobrecidos», sí recoge ya en la propuesta de «qué hacer» la importancia de trabajar la información destinada hacia mucha gente que aún desconoce los derechos que tiene. De manera que con ese transvase de información pudiéramos acceder a lo que eran las situaciones más duras, a la realidad más sangrante, en cierta medida, del mundo en el que estamos, la verdadera ciudad de Gasteiz. Así nace una guía, que lleva por título «Vivir dignamente es tu derecho», en la que desde el principio al final hay una filosofía esencial: «tú tienes derecho a vivir con dignidad, estés o no en el mercado laboral, sea tu familia rica o pobre, tú individualmente como persona». Y punto por punto se van desgranando actitudes y consejos sobre el modo en que las personas sin recursos debemos responder ante los servicios sociales y, sobre todo, ante la sociedad. Esa guía de recursos, que se ha vuelto a reeditar —posiblemente en decenas de miles—, ha servido como medio para llamar a la gente a que acudiese a las permanencias, que no eran ni más ni menos que unas oficinas de información que se ubicaron en primer lugar en la Iglesia del Buen Pastor, posteriormente en la Iglesia de Santa Lucía, para luego ir al Casco Viejo —a la asociación de vecinos. Poquito a poco se crearon otras oficinas de información en otras ciudades, la iniciativa en Barakaldo, de la mano de Berri-Otxoak.

La iniciativa de Berri-Otxoak es la más importante porque, aunque fue en Gasteiz donde nació este proyecto de oficina de información, tanto la guía como el uso de la información para la movilización, la toma de conciencia y el desarrollo de luchas concretas, así como la suma de gentes para desarrollar la lucha contra la pobreza y la exclusión tuvieron aquí un desarrollo muy limitado porque se trabajó poco la información, usándola para la mediación, es decir, para ir a la administración y denunciar casos asilados o situaciones claves, sin avanzar —tristemente— más allá. Pero entendemos que es la gente de Berri-Otxoak la que toma la antorcha con fuerza y abre un camino novedoso y muy interesante. Desde Berri-Otxoak se diseña, en principio, una oficina de información adecuada a sus posibilidades, teniendo en cuenta los errores que se estaban sucediendo en Gasteiz y desde un planteamiento de apoyar la oficina de información con un trabajo de difusión importante.

En Barakaldo casi nadie podrá decir que no ha visto un cartel de Berri-Otxoak, que vincula constantemente la riqueza y la pobreza, las pocas que tienen mucho en esa misma ciudad y las muchas que no tienen nada. Esa constante de hacer ver las dos caras de una misma sociedad ha sido un objetivo inteligente del trabajo que ha hecho la gente de Berri-Otxoak, al hacer visible, de un solo golpe, la contradicción de dos realidades que coexisten en esa misma ciudad. Así, partiendo de esa imagen primera, la gente luego ha ido recibiendo en su buzón una hoja explicativa de situaciones alarmantes que se dan en su ciudad. A la vez que se utilizaban distintos medios de comunicación para hacer llegar todas estas informaciones que, gota a gota, iban llegando a sus oficinas, animando a luchar a las gentes, a que realizaran las denuncias pertinentes; animándolas a iniciar una serie de acciones encaminadas a conseguir objetivos concretos con el fin de mejorar sus vidas. Ésta es un poco la diferencia con la etapa anterior de Gasteiz que se quedó corta. No sólo abren una oficina, sino que se convierte en un recurso más dentro de distintas actividades/acciones para hacer visible la pobreza de Barakaldo, definiendo actuaciones bien concretas y generales ante la pobreza.

El título de este apartado responde al hecho de que en Gasteiz, en su día, como Berri-Otxoak ahora en otros muchos lugares (Rekalde, Basauri...) donde también hay ya oficinas de información, vemos cada día con más nitidez la importancia de dar ese salto desde las rentas mínimas —eliminando la contraprestación—, para entrar de lleno en lo que pueden ser otras propuestas. Éstas deben hacer que esa renta mínima raquítica sea superada, rompiendo la visión de la intervención en las vidas de las gentes empobrecidas, para sacarnos de las calles, pero no para darnos el derecho de vivir con dignidad: pues desde el punto de partida, de las actuales rentas mínimas, desde ese dispositivo tenemos que romper esos ideales establecidos de posible inserción laboral. En estas oficinas alternativas de información se está orientando el trabajo cada vez más hacia la RB.

Llegado a este punto, creemos que debemos remarcar algunas observaciones: hay una gran cantidad de territorios, comunidades autónomas que no disponen de una ley contra la pobreza y la exclusión, que no tienen un marco legal al que acogerse cuando de manera graciable el gobernante de turno decide dar (o no) o quitar la renta mínima; por eso, nuestro camino tiene una serie de etapas, por todas las cuales no es necesario pasar, pero que es bueno saber que existen. Por ejemplo, donde no hay derechos hay que conseguirlos, por ley, al menos el derecho a una renta mínima, y a ser posible casi de inmediato, sin contraprestación. Hay que avanzar en este terreno para que las rentas mínimas sin contraprestación sean el paso previo para conseguir la RB.

Este artículo muestra el desarrollo de las oficinas de información creadas en Gasteiz hace alrededor de cinco años, y que han marcado un cambio en la concepción del cobro de los subsidios y prestaciones por parte de un sector importante de la población. Gracias a nuestras luchas, muchas personas que en un principio cobraban el IMI o el AES, sintiéndose estigmatizadas, con el tiempo, tras mucha relación y contagio, han asumido su derecho a vivir dignamente, oponiéndose a la contraprestación, exigiendo una RB, como un derecho.

Las dificultades para acceder a esa información, las trabas interpuestas en el camino fueron precisamente uno de los motivos que provocaron el movimiento de estas «Oficinas alternativas de información sobre ayudas sociales».

«Muchos de los que estamos en esto somos personas que, en su día, nos encontramos con muchísimas dificultades para tener acceso a las ayudas sociales. No sabíamos dónde ir, a quién acudir, qué tipo de ayudas había. Después, cada uno, en su propia experiencia personal, ha podido ir comprobando en su entorno que hay mucha gente así, que no sabe ni que existen esas ayudas o que, conociendo su existencia, no saben que pueden acceder a ellas.»

OTROS OBJETIVOS. La información es, por tanto, importante objetivo de estas «Oficinas» alternativas, pero hay más objetivos... Y tan importantes o más que el anterior. «Queremos que la gente recupere su autoestima, que no sienta que se está degradando por pedir esa ayuda que le corresponde. Que no se humillen, que no sientan vergüenza. Percibir las ayudas sociales es un derecho, no es recibir una limosna», explica Juan Carlos, de la plataforma Berri-Otxoak.

La plataforma de Barakaldo contra la exclusión es, precisamente, la pionera en Bizkaia en este tipo de experiencias. Antes que ella, fueron los de Txiroekin Bat quienes crearon en Gasteiz la primera «Oficina» alternativa de información.

Trasladada, y ampliada, la experiencia a Bizkaia, en dos años ha comenzado su extensión al Gran Bilbao.

Algo similar ocurrió en Basauri, donde actúa la plataforma Baterkeataren Aurkako Taldea. En el propio Bilbo, en Rekalde, el grupo Elgera se propuso ayudar para que la gente «tenga información y acuda a pedir las ayudas consciente de lo que está haciendo: exigir su derecho, no pedir limosna». Con este fin abrieron ya en febrero una «Oficina» a la que «cada vez viene más gente».

Los cuatro grupos siguen actualmente una dinámica similar, trabajando, y movilizándose para reclamar el derecho de todas las personas de vivir dignamente. Mayores presupuestos para ayudas sociales y la radical reforma de la ley de exclusión social, son algunas de sus exigencias. A la espera de que se establezca el derecho a una RB individual para todos los ciudadanos, reclaman también la percepción del IMI desde los dieciocho años, la definición de las AES como derecho y la consideración del carácter individual de todas las ayudas públicas.

3. Nunca podremos aceptar la contraprestación ante un derecho

No vamos aquí a intentar profundizar sobre la filosofía del derecho, de nuestros derechos, ni tampoco vamos a hablar de justicia social; precisamente lo que queremos contar es nuestra experiencia con los servicios sociales, los mismos con los que tratamos día a día en nuestro acontecer, como sus «clientes», los mismos servicios sociales que ante nuestras demandas responden con un no rotundo. Nosotr@s planteamos que la contraprestación se opone totalmente al derecho, que nos anula como personas, que es darles la posibilidad de controlar nuestras vidas por ser pobres. Tenemos derecho a decidir qué vamos a hacer con nuestras vidas, incluyendo el derecho a equivocarnos, el derecho a tomar caminos que luego, quizás, tengamos que replantear, que retroceder y volver a iniciar nuevamente. Pero nadie, absolutamente nadie, y menos los servicios sociales, y menos el mercado, y menos el poder establecido y los partidos que lo gestionan son quienes para marcar las líneas de nuestra vida, de nuestra existencia. Además, es bueno recordar que las prestaciones se han estado utilizando siempre como un mecanismo de control policial, de sometimiento, para hacer de las rentas mínimas, de la necesidad del caramelo, del plato de comida, del recurso, para hacer de toda esa necesidad un medio para imponer conductas, para ejemplarizar con el castigo ante la colectividad el comportamiento «reprobable» o para frenar la misma idea de la disidencia, castigando a cualquier persona disidente que además sea pobre.

En Gasteiz hemos tenido que vivir durante más de un año experiencias de oposición a las contraprestaciones, sin recibir por ello el IMI y el AES. Lo hacíamos para cubrir una brecha ante la sumisión unánime y el miedo colectivo. Procuramos hacer visible la disidencia desde nuestro derecho a vivir dignamente sin contraprestación alguna. De cara sobre todo a lo que entendemos como prioridades, no podemos aceptar ni una sola propuesta de acceso a recursos para las gentes empobrecidas que implique contraprestación. No es una cuestión de dogmatismo, ni de cerrazón, esto tiene que ser un principio incuestionable.

Alguna gente utiliza como excusa que existen personas sin recursos que tienen conductas conflictivas en esta sociedad, pero esto no tiene nada que ver con el derecho; eso, en tal caso, tiene que ver con la posibilidad de pactar, de

negociar caminos a recorrer para mejorar o adecuar conductas; y eso que lo hagan dentro de otro tipo de propuestas o programas de intervención a nivel comunitario o específico, pero nunca dentro de lo que es un derecho. Y de lo que estamos hablando en este punto es del derecho de cada persona a vivir dignamente, y eso no puede ser cuestionado, ni puede ser mediado por la obligatoriedad de esa persona con una sociedad que le ha despojado de todo, absolutamente de todo.

4. Cuando la vivienda es un lujo, no sólo okupar es un derecho

Muy a menudo solemos plantear que la vivienda es una necesidad y que en la medida en que es un bien con el que se especula, con el que se enriquece alguna gente, okupar, por supuesto, en la medida en que las viviendas estén vacías, es un derecho.

La experiencia que considero más interesante, en este sentido, es la de la lucha por la cesión del suelo privado a las instituciones públicas; suelo que después fue cedido a la asociación de vecinos de Abetxuco para construir, en forma de cooperativa o a través del Gobierno vasco u otras administraciones, viviendas sociales en este pueblo. El camino fue largo, pues nos llevó tiempo descubrir qué entidades privadas tenían derecho a disponer de esos suelos, figurando como propietarios. Finalmente se consiguió la cesión del suelo, habiendo hoy cincuenta y seis viviendas construidas a pagar en veinticinco años, por un precio accesible, en las que habitan personas que de otra forma no hubieran conseguido quedarse en Abetxuko y se hubieran visto obligadas a emigrar a otras zonas o pueblos. Durante nuestra andadura se dejaron caer, además, una serie de reivindicaciones, entre ellas la de que las personas que habitaran esas viviendas fueran aquellas que habían estado luchando y exigiéndolas durante los años que duró el proceso, personas que contaban con el apoyo de la Asociación de Vecinos. Por lo tanto, se consiguió la construcción de esas cincuenta y seis viviendas en un principio. Continuando un proceso de construcción, cedido ya el suelo, de otras ciento veinte viviendas más, en régimen de alquiler, con derecho a compra, para gentes sin recursos. Así, se han cubierto casi todas las necesidades de vivienda, a precios bastante accesibles, en Abetxuko y hemos cumplido nuestro objetivo central: frenar el éxodo y asegurar el futuro de un pueblo.

Cuando se describen estas experiencias no se pretende que sean imitadas en otros lugares o zonas, sino mostrar más bien cómo un grupo de gentes concienciadas, en muchos casos no más de diez personas, con un planteamiento claramente de encuentro, asumiendo la necesidad de conseguir al máximo la suma de grupos distintos, han logrado cubrir las necesidades de ellas mismas y de otras muchos que las rodeaban.

RB, pero no sólo, pues necesitamos conseguir inmuebles donde desarrollar nuestros proyectos al margen del mercado; proyectos de apoyo mutuo, de desarrollo en lo social y en lo cultural, que requieren de estos lugares sin coste económico, que se necesitan para poner en marcha las escuelas populares de música, las actividades con niños y niñas de las cercanías, donde los grupos de teatro y música tengan un lugar para desarrollar sus propias actividades..., creando así un circuito de actividades y nuevos proyectos fuera del mercado.

De todo lo escrito en este punto no se debe entender que se infravalora el amplio e importante trabajo que vienen desarrollando los CSOA (Centros Sociales Okupados Autogestionados) y las distintas experiencias de okupaciones para vivir. Lo que pretendemos es resaltar que no podemos quedarnos en unos aspectos concretos de la problemática de la vivienda y que hemos de incorporar a nuestras prácticas cotidianas estas luchas que hemos descrito para romper el mercado especulativo sobre el suelo y la vivienda.

5. Quien no tiene no paga

Esta es una filosofía aparentemente muy de perogrullo pero que nosotr@s reivindicamos más que nunca cuando nos planteamos la exigencia de la RB aquí y ahora, porque con la RB no va a ser suficiente para satisfacer todas las necesidades de las personas, como ya he dicho y seguiré reiterando en cada una de las partes de este escrito. Por eso, no debemos perder de vista experiencias tan importantes como las de Berri-Otxoak o las de MPPE de Málaga. La experiencia que se recoge en el caso del movimiento malagueño es la de una comisión específica que va delineando cada uno de los objetivos específicos sobre los que debe trabajarse. Una de las acciones preparadas por estas personas del MPPE fue la de tomar un autobús, exigiendo la gratuidad del viaje, para terminar en el Ayuntamiento proclamando, tanto para ellas mismas, que tienen muy pocos recursos, como para otras gentes en situaciones similares, que tienen los mismos derechos que el resto de la sociedad. La gratuidad del transporte, en ciudades como Málaga, con seiscientos mil habitantes y doce kilómetros de costa, se hace imprescindible para facilitar la movilidad, necesaria para poder desarrollar relaciones sociales y cubrir necesidades personales.

Por otro lado, esta comisión del MPPE trabaja toda la problemática de los desahucios, que tienen que ver con la carencia de recursos de personas que en la mayoría de los casos no tienen papeles como, por ejemplo, las inmigrantes (como ocurrió en el barrio de San Rafael de Málaga, en el que las instituciones pretendían expulsar a toda una familia; o lo que pasa con muchas familias gitanas de este mismo barrio, que ya han pasado por esa situación al carecer de recursos para el pago de alquileres). Estas personas de la comisión, junto con todo el MPPE, se han plantado y han conseguido en tres ocasiones que el

Ayuntamiento tenga que asumir responsabilidades por estos temas. Después de numerosas luchas, utilizando los medios de comunicación, explicando bien la problemática, sumando alianzas con la gente vecina y otros grupos de la ciudad, etc., han conseguido salidas dignas a los tres problemas que en los últimos doce meses han tenido que abordar como algo propio y bajo su responsabilidad: carencia de vivienda, gentes que, en algún caso, dormían en la calle, y otras a las que dejaban sin viviendas por no tener recursos para pagar el alquiler, o porque el dueño quería alquilar a determinadas personas o vender el inmueble.

Me gustaría resaltar en este apartado, dentro de la filosofía de «quien no tiene no paga», que ésta no se ha de referir sólo a lo que entendemos como necesidades básicas, es decir, la luz, el agua, la vivienda o el transporte, etc., sino, por ejemplo, también el cine, el teatro o el deporte, que en nuestra sociedad se han visto subsumidos en el mercado, resultando de nuevo un privilegio de unos pocos. Así pues, transversalmente, la filosofía de «quien no tiene no paga» recoge múltiples reivindicaciones de gratuidad o exención, de reducción de pagos hacia las gentes que no tenemos recursos.

Dos líneas debemos destinar a una experiencia de trueque que, aunque fracasó en Gasteiz, en otros lugares las seguimos reivindicando como una propuesta muy válida a desarrollar ahora mismo. Nuestra experiencia fracasó, pero vosotras podéis tener éxito; al fin y al cabo, estamos obligados a intentarlo una y mil veces. Las cualidades del trueque son múltiples, por definición el intercambio de servicios sin mediación del dinero, en la línea del intercambio no monetario, de servicios basados en ese saber hacer que todos poseemos, entre iguales, cubriendo necesidades a través del intercambio directo o indirecto. El trueque es una iniciativa que desde fuera del mercado nos ayuda a cubrir necesidades, fomentando las relaciones, la cooperación..., produciendo el debate para conseguir la concreción de los intercambios, mejorando su funcionamiento, etc. En tiempos de aislamiento, de falta de cooperación y de apoyo mutuo, el trueque es una respuesta más a destacar y fomentar. Esta propuesta en sí misma es una ruptura con el mercado y una puerta abierta para poder cubrir entre nosotr@s muchas de nuestras necesidades, hemos de estar atentos al desarrollo de estos proyectos y ver cómo llevarlos a buen término.

Valoro muy especialmente todo el trabajo de acercarnos a la sociedad para forjar desde su interior, sin alejarnos, para luego dirigimos a ella desde nuestros propios códigos. Debemos, pues, considerar muy importante no aceptar planteamientos populistas de dar a la gente lo que quiere, sino más bien recoger unos posibles códigos o utilizar distintas técnicas adecuadas: carteles, vídeos, hojas llenas de dibujos y quizás no de tanta letra. Conseguir que vayan relacionándose diferentes grupos conformados por muchas gentes de procedencias dispares entre sí, en muchos casos alejadas de la carencia, pero sensibles ante el dolor y el sufrimiento humano, que desean buscar salidas, moviéndose para ello... Aquellas personas que quizás no son las que más están sufriendo los problemas

de la falta de recursos, pero que sí tienen una sensibilidad suficiente hacia las gentes con carencia que las rodean, con una gran acumulación de dolor y sufrimiento, estas personas conforman opciones de vida para buscar algo diferente a lo establecido, siendo muy necesaria su militancia; aquí no sobra nadie.

En todo el mundo existen personas que por sí mismas no ayudan a la transformación; se trata en muchos sentidos de gentes solitarias y aisladas, y lo que debemos hacer es ponerlas en contacto y mostrarles que hay muchas gentes igualmente dispuestas a tomar partido ante las situaciones en las que se encuentran.

Quiero referirme con ilusión a lo que sucedió entre el 12 y el 16 de noviembre de 1999 en Córdoba, en el marco de los cinco días de lucha social. «Lucha social» y «rompamos el silencio» son lemas cada vez más comunes y que representan el cansancio de un núcleo inquieto de la población que plantea formas diferentes de acercamiento y caminos a desarrollar. Se va en la misma dirección de aquello a lo que me estaba refiriendo anteriormente: salir a la calle, hacer visible la realidad que quiere ocultar, la otra cara de esta sociedad, la inmensa cara oculta. Y eso en Córdoba se vivió desde una diversidad impresionante: Más de mil quinientas personas pasaron durante los cinco días en los que se desarrollaron actos para compartir unas jornadas de lucha basadas en la movilización. Desde una estrategia no violenta, mostrando una gran capacidad de reacción, de autoorganización y de bastante respeto entre nosotr@s. Hubo errores, naturalmente, y hay que tomar nota evidentemente de ellos, pero lo que ha sucedido en Córdoba marca un antes y un después en lo que son las actuaciones multitudinarias de okupación del espacio público, de la conquista de la calle.

Es la primera vez después de aquella iniciativa «Quinientos años de miseria» —de la Operación Mendigo 92, que se llevó a cabo en el año noventa, cuando un grupo muy amplio de gentes okupamos la calle— que un grupo de personas y colectivos, continuando la iniciativa tomada por las gentes de Entrevías, con mucha visión, ahora de nuevo diez años después, han tenido la capacidad de plantearnos a todas el reto de salir a la calle juntas y hacernos visibles en Córdoba. Fue muy positiva la manera de incorporarnos el resto colaborando en el desarrollo de acciones pacíficas, no violentas. Aunque basadas en acciones directas, okupando la calle, okupando el INEM, okupando autobuses, okupando el Alcázar durante tres días y dándoselo a la ciudad de Córdoba, desde un planteamiento de fuerza, rompiendo toda una política de criminalización de los medios de comunicación y de la policía que había generado un caldo previo en el que nos mostraban como ¡las bestias negras que iban a arrasarse Córdoba! Más tarde tuvieron que reconocer en sus medios cuáles eran las razones por las que acudíamos allí y enumerar además nuestras propuestas, dejando entrever que teníamos razones, y muchas, para hacer lo que hacíamos, convirtiendo la realidad en una hermosa escalera de caracol.

A mis manos ha llegado un borrador que personas del CAES proponen al resto de grupos y gentes que estuvimos en Córdoba como texto que intenta

sintetizar cómo entendemos las jornadas de lucha, y que lleva por título «Rompamos el Silencio». Considero que es un escrito cargado de interés y frescura, y por ello no puedo por menos que añadirlo a mis letras a sabiendas de que es un borrador de trabajo que nos gusta y en el que nos sentimos reflejadas las gentes de Baladre:

Este documento intenta reflejar los principios de «Rompamos el Silencio» que tras varias semanas de lucha social compartimos las asistentes a la Asamblea de «Rompamos el Silencio» en Madrid (Entrevías, 19 de Febrero 2000). Asisten 40 personas de Madrid (Madres, Coordinadora de presos, de menores, Gente de Barrio, Ecologistas en Acción, Movimiento Anti-Maastricht, CAES, BALADRE, ZAMBRA, UPA-Molotov, CSO Laboratorio, L. Autónoma, Coslada, A. Candelá); Cuenca (Zambra), Logroño, Jerez de la Frontera (El Torno), Yecla, Málaga, Granada, Cornellá, Córdoba (CS Okupado), además de varias personas que no intervinieron.

Este texto pretende resumir el sentir común expresado en la Asamblea. No quiere encerrar toda la diversidad de esta experiencia de lucha, no sólo en Barcelona y Valencia, ausentes, sino tampoco de los presentes. Es sólo un común denominador, algo que compartimos, pero que no agota la identidad de cada cual.

«Rompamos el Silencio» es una unión temporal de identidades sociales. Un movimiento plural para la defensa de los derechos humanos y la lucha por la libertad. El único límite para pertenecer a este movimiento es el respeto a las decisiones de la Asamblea.

Los jóvenes machacados por la droga, pobladores mayoritarios de las cárceles, la pobreza, la exclusión, la precariedad, constituyen una identidad fuerte de este movimiento. Estos sectores constituyen la más clara expresión de la injusticia y la violencia de nuestro modelo de sociedad, y nadie los presenta, defiende y organiza. Al explicar las causas estructurales de estos problemas, globalización, competitividad, beneficio, moneda única, les damos una dimensión políticosocial que nos marca un camino para luchar contra ellas, más allá de la compasión y el socorro.

«Rompamos el Silencio» impulsa: una lucha mestiza contra el paro, la precariedad y las distintas formas de exclusión, la violación de los derechos humanos (sobre todo en el interior de las cárceles), la violencia y los abusos sobre los inmigrantes, las mujeres, los menores, contra el militarismo y el creciente control social.

«Rompamos el Silencio» es: una forma de lucha basada en la acción directa, no violenta. La acción directa es el fundamento. Lo demás gira en torno a ella. Defendemos la necesidad de la fuerza para la lucha por la libertad. Defendemos la legitimidad de la autodefensa popular. Pero optamos por la no violencia sobre personas y sobre cosas porque, aquí y ahora, es prioritario que se transmitan nuestras reivindicaciones y no nuestra resistencia frente a la policía. El factor sorpresa nos permite crear situaciones de hecho en las que se visualice la injusticia de lo legal, de lo cotidiano, así como a sus responsables. La violencia es la del sistema que trata de evitar estas acciones cívicas y pacíficas.

Para que se vea la diferencia entre lo justo y lo legal es necesario a menudo

sobrepasar la legalidad. Lo legal y lo justo no coinciden de forma habitual y es necesario tomar partido.

«Romparamos el Silencio» es: una lucha no sólo de intereses corporativos sino de cooperación generosa para el todo. Porque con el todo crece la confianza mutua entre las partes, condición necesaria para superar nuestra debilidad e impotencia actuales.

La confianza es condición para la práctica comunitaria y el rearme emocional. Ambos son básicos a su vez para el intercambio gratuito, el reconocimiento del otro como igual, el desarrollo de la subjetividad antagonista y el poder constituyente.

Tenemos la voluntad de llegar a la mayor cantidad de gente posible. Organizando la llamada a colectivos, militantes. Aumentando la capacidad de sobrepornos a la presión, dando a conocer nuestro movimiento a amplios sectores sociales, cuidando en las acciones la imagen que damos a través de los medios, la información directa a la ciudadanía y evitando los daños colaterales, intercambiando experiencias y cooperación con otros movimiento análogos, poniendo como eje central, en la actualidad, el desarrollo local o regional de la experiencia y las acciones estatales.

Queremos dejar de ser pobres buenos y militantes de reuniones. No nos conformamos con la compasión ni con la lucha de frases. Pedimos cuentas con nuestras ideas y con nuestros cuerpos a la lógica excluyente y violenta que rige nuestra sociedad y a sus beneficiarios. No queremos incluirnos en este orden. Queremos un orden sin exclusión.

No sólo queremos estar en la calle montando un espectáculo para romper el silencio mediático. Queremos ser dinamización real de lo social, fábrica de cooperación y subjetividad para la vida en común y la lucha. Modo de intervención política desde lo social. Referente para muchos que piensan que lo que les pasa se debe a un destino fatal e inevitable.

6. La Renta Básica como un medio para nuestras luchas y búsquedas

Diversos grupos sindicales y políticos han decidido cambiar el nombre de las rentas mínimas por el de renta básica, sin modificar el contenido; siguiendo con la visión del dispositivo (RMI) ante la pobreza extrema y severa, que las vincula a la obligatoriedad de una contraprestación o contrapartida. Ésta se utiliza para someter a la disidencia y «encarrilar» la vida de las gentes empobrecidas hacia la formación que demanda el mercado para ser empleadas/explotadas adecuadamente, tras un periodo —a poder ser corto— de desarrollo de eso que llaman, en el mundillo del trabajo social, «recorridos individualizados de inserción».

Una cosa es que nos afirmemos negando a gentes y grupos cercanos, y otra muy distinta, que no desvelemos a oportunistas y manipuladores orgánicos. A partir de aquí, no podemos más que desear que tengan mucho éxito quienes, estando convencidos de la importancia de conseguir la RB, militen en grupos y

redes que la entienden con una lectura débil. Igualmente celebraremos que se amplíe el mundo de las gentes que luchan por erradicar la contraprestación/contrapartida en las actuales rentas mínimas de inserción (RMI). Pero como no podía ser de otra manera, nosotr@s seguimos planteando la importancia de entender la RB como un medio/herramienta para transformar el capitalismo y parir una nueva sociedad. Por ello hemos incluido algunos cambios a nuestra propuesta de RB fuerte, como es el debate entre la ciudadanía sobre lo que llamamos la parte de RB colectiva, que entre todos debemos definir a qué destinamos. Para nosotr@s lo fundamental es retomar el pensamiento, promover la participación, romper con la delegación... para entre todas las personas conquistar unos derechos de ciudadanía que nos ayuden a abrir una nueva etapa o forma de entender la vida.

A continuación, incluimos algunas notas sobre los orígenes de esta lucha en el Estado español.

Fue en el mes de febrero de 1985 cuando, tras tres largos meses de encierro en la Iglesia de San Vicente de Gasteiz, las gentes de la Asamblea de Paradadas (de Gasteiz), con el apoyo de múltiples grupos, personas y colectivos, conseguían que se introdujeran derechos inexistentes hasta entonces para las personas empobrecidas de esa ciudad. Así, se afianzó el derecho a viajar en autobús gratis, la entrada —igualmente gratuita— a piscinas e instalaciones deportivas municipales, tener acceso de compra mensual de ropa, acceso gratuito a la vivienda, al aprendizaje de euskera, congelación de créditos hipotecarios... Aunque lo más interesante se fraguaba en la discusión sobre el derecho, de todas las personas, a vivir dignamente por el mero hecho de ser personas. Se discutió muchísimo con el Ayuntamiento sobre la importancia de implantar lo que hoy conocemos como una RB fuerte para todas las personas de Gasteiz. En aquel momento no hubo la fuerza social que impusiera una RB municipal. Pero en los años sucesivos se siguió elaborando la propuesta y discutiéndola con gentes cercanas. Así fue entonces cómo, a finales de los ochenta, llegaron a nuestras manos textos que hacían mención de lo que, por intuición, se propuso en Gasteiz en febrero de 1985. Fue José Iglesias Fernández el que luego nos demostró, poco a poco, la importancia de definir nuestras exigencias como RB; corrían ya los primeros años de la década de los noventa.

Los diez primeros años de nuestras luchas y búsquedas por la RB lo fueron también de soledad e incompreensión, rozando en ocasiones el desprecio y la descalificación de multitud de grupos y gentes militantes en partidos, sindicatos u otros grupos sociales que se autocalificaban de anticapitalistas. Sin embargo, hemos de recordar con cariño y simpatía a las gentes de BAG (coordinación de grupos de lucha contra el paro y la pobreza en Alemania), que ya en el congreso de Düsseldorf, de 1988, aprobaron por unanimidad aunar sus luchas para conseguir la RB para todas las personas residentes en Alemania. En los años siguientes, fuimos conociendo otros grupos en Dinamarca, Austria, Holanda, Bélgica, Italia, Francia, que también veían la importancia de luchar por la RB.

En el mes de septiembre de 1995 la recién nacida asociación Zambra (heredera del CICS, que reunía a gentes interesadas en el campo de lo social, que desde finales de los setenta venían desarrollando las jornadas de verano de Trabajo Social), en la ciudad de Murcia, puso en marcha las primeras jornadas de ámbito estatal bajo el lema «De las Rentas Mínimas a la Renta Básica». Aquí se distribuyeron a todas las personas asistentes textos de José Iglesias que explicaban la propuesta de la RB, así como sus antecedentes históricos.

Fue en mayo de 1997 cuando las gentes de Baladre coincidimos con los economistas críticos en Málaga, en el marco de sus jornadas bianuales. Allí se inició una etapa de lucha conjunta por la RB fuerte, en la que José Iglesias ha ido aportando el trabajo teórico de todos estos años. Hemos contado además con las colaboraciones, cada vez más importantes, de Josep Manel, Javi Aguado, Guadi, Raúl, David... y, sobre todo, con el apoyo en los últimos años de miembros del seminario de Taifa, que tiene su sede en Barcelona y que coordina Miren Etxezarreta.

Desde la primavera de 1995 hasta hoy, han sido muchísimos los textos, artículos, comentarios, que José Iglesias ha ido produciendo. A su vez, desde el VII Congreso (Amsterdam 1998), las gentes de Baladre asisten a los congresos bianuales de BIEN.

Es bueno recordar que fue el primero de mayo de 1998 cuando tuvimos las primeras jornadas por la RB en Málaga; y que en noviembre de ese mismo año desarrollamos las que eran las I Jornadas Estatales por la RB en Barcelona. De aquí salió la primera declaración conjunta de todas las personas y grupos que en aquel momento luchábamos por conseguir la RB. De tal modo que, desde el año 98 hasta hoy, han sido muchas las jornadas (febrero del 99 en Málaga, diciembre del 99 en Terrasa, mayo del 2000 en Mota del Cuervo, Cuenca, y mayo de 2001 en Granada), seminarios y charlas que hemos desarrollado. Sin forzar la máquina, nos dimos cuenta de que era importante ubicar nuestra lucha por la RB fuerte dentro de todos y cada uno de los espacios de reflexión y las luchas que ya existían en aquel momento. Así, todas las personas y grupos tomamos la importante decisión de incorporarnos a las gentes de Baladre (coordinación estatal de grupos y personas que luchan contra el paro, la pobreza y la exclusión social). Lo cual, era una decisión lógica, con nuestra visión de la RB como un medio más de lucha y búsqueda. Tanto es así que, en los últimos dos años, venimos funcionando como pez en el agua en esa coordinación, que nos sirve de medio útil y adecuado para intercambiar información, desarrollar iniciativas de formación y estimular las luchas a nivel local y territorial.

6.1. *El movimiento se hace andando*

Aunque demasiado a menudo andamos sin rumbos claros, y más de una vez nos tenemos que volver atrás, para buscar a través de otros caminos, lo cierto es que estamos obligados a caminar si queremos llegar a alguna parte, a algún lugar donde nuestras vidas sean realmente dignas. Así lo hemos entendido nosotr@s, por lo que en el primer momento en que asumimos la lucha por la consecución de la RB, aquí y ahora, nos tiramos a la carretera a recorrer caminos. De la mano de José Iglesias, Josep Manel, Javi Aguado... nos hemos ido formando sobre todo en aquello que implicaban y constituían las distintas propuestas sobre la RB, las RMI... porque era conveniente asumir una RB fuerte desde una visión anticapitalista, incorporada como un instrumento, y no como un fin, en nuestras luchas diarias. De tal modo que, desde la fecha de 1997 hasta hoy, hemos leído y discutido múltiples textos (sobre todo de José), dando paso a un sinnúmero de encuentros y reuniones que nos han llevado a abrir dos webs y a canalizar mucha información a través de correos electrónicos y correos ordinarios. Comenzamos con una o dos reuniones anuales, y continuamos con un desarrollo de reuniones locales y/o territoriales en distintos lugares. A éstas se suman las que dimos en llamar reuniones de profundización, que hacemos coincidir con los encuentros de Baladre (unos tres anuales); los cuales, siguiendo con su lógica histórica, son rotativos, para facilitar el acercamiento a estos encuentros de colectivos locales y gentes cercanas en cada ocasión. Entre el 97 y el 99 tuvimos que recorrer la geografía peninsular explicando el concepto de RB y su viabilidad, lo que ha posibilitado la constitución de grupos, en distintos territorios, que han asumido la lucha por conseguir la RB como uno de sus objetivos fundamentales.

Por otro lado, al iniciar un trabajo de seminarios y jornadas sobre la RB en relación con otros temas (juventud, inmigrantes, precariedad laboral, género...), se han ido generando grupos de personas vinculadas a estos sectores que, poco a poco, han ido incorporando la RB a sus reivindicaciones históricas. Cabe destacar, por su relevancia, la intervención en las Jornadas Feministas Estatales, llevadas a cabo en Córdoba, de un grupo de mujeres de Zambra y Baladre: Guadi, Ruth, Sara y Doni. Expusieron la propuesta de la RB enmarcada en las relaciones/situación de género, lo cual desencadenó un importante debate que quedó reflejado como el más interesante en el desarrollo de las jornadas. En este sentido, hemos de valorar el importantísimo trabajo que se está llevando a cabo en Euskal Herria, desde las Oficinas de Información sobre Derechos Sociales; que, a decir verdad, funcionan y se desarrollan casi en exclusiva en Bizkaia, donde las gentes de Berri Otxoak nos están dando a todas una lección cotidiana del saber hacer las cosas en el terreno local, consiguiendo legitimidad social y no quemándose en el duro hacer diario de las denuncias concretas; consiguiendo realizar recorridos interesantes que, partiendo de casos concretos, lle-

gan a ganar derechos generales. Las Oficinas de Información, como instrumento de lucha, son algo que mucha gente tenemos en nuestras cabezas, pero que de momento no acaban de cuajar ni en Catalunya, País Valencià, Andalucía o Madrid, que son los lugares en los cuales más en serio se ha llegado a plantear su puesta en marcha. Aunque pronto contaremos con un pequeño libro, escrito por distintos miembros de esas oficinas, que seguramente nos ayudará a todas en nuestro empeño de incorporar estas herramientas a nuestro trabajo local o territorial. Es bueno, por lo tanto, que nos paremos a comentar las luchas que se vienen dando en Bizkaia con el tema de la RB. En primer lugar, dando a conocer la importancia del éxito que han obtenido estas plataformas de lucha contra la pobreza y contra los contratos de inserción, que son la base de las RMI (la famosa contraprestación). Dado que estas luchas puntuales y colectivas están fomentando el plantarse ante la contraprestación que, en forma de contrato de inserción, exige la atención a personas mayores, la realización de servicios de limpieza específicos..., todo de manera gratuita, a cambio del cobro de la RMI, que además allí es llamada RB. Sólo quienes tenemos relaciones con los servicios sociales (SS.SS.) sabemos de la importancia de esa lucha, fundamentalmente para frenar la tendencia que impera en ese mundillo de que las personas sin recursos somos gentes a su merced; que estamos obligadas a realizar todas aquellas tareas que los profesionales de turno tengan a bien o que, sencillamente, el politiquillo municipal les transmita. Esperemos que cunda el ejemplo y que, poco a poco, se den más luchas contra el despotismo de los SS.SS., que se consiga erradicar el instrumento de sometimiento y humillación que constituyen las contraprestaciones y sus contratos de inserción en distinto formato. Si ha sido importante que se consiguiesen frenar los contratos de inserción, más lo es y será, si se consigue incluir como derecho lo que ahora es una prestación: «las Ayudas de Emergencia Social» (AES). Con este fin, se vienen desarrollando distintas acciones de concienciación para, de esta manera, llegar a una RMI suficiente que sume lo que allí se llama RB (antiguo ingreso mínimo de inserción) y las AES, dando una cuantía cercana al umbral de pobreza (mitad de la renta per capita de cada país o territorio). Lo más importante de estas luchas de las Oficinas de Información de Bizkaia es cómo conjugan sus propuestas con la RB fuerte para ir alcanzándola, la más posible, en el día a día, sin caer en procesos de mediación institucional o quedando reducidas sus luchas a un enunciado de lo posible. Todos tenemos mucho que aprender de las gentes de Barakaldo, Galdako, Basauri...

Siguiendo el recorrido por otros territorios, debemos pararnos en el País Valencià, donde la aparición de L'ALJUB ha dado un nuevo impulso a la lucha por la RB en este territorio. Se diría que en este momento están en un periodo de divulgación y estudio de la propuesta, a la que van incorporando las luchas puntuales que se suceden en sus pueblos y ciudades. Así, en la dulce Xàtiva, se puede observar en las calles, con cierta asiduidad, publicidad de actos que giran

o se cruzan con la demanda de la RB, sin olvidarnos de que allí tuvo lugar el primer gran concierto por la RB, con grupos como los Ixo Rai, Reincidentes, O Jarbanzo Negro y Banda Jachís, y donde más de 3.000 personas bailaron entre arengas de los grupos, exigiendo «¡¡RB, YA!!». Para muchos será inolvidable la relación con esas guapas gentes de Corcó, que hacen de lo imposible algo realizable, como pueden ser los esfuerzos y empeño que están poniendo en la realización de las Primeras Jornadas Internacionales sobre la RB en Xátiva. Con qué entusiasmo, Marta, David, Leti, Xavi..., sortean dificultades y descubren soluciones donde nadie las encontrábamos. Pero hemos de comentar que, en su hacer diario, las gentes del Corcó están acompañadas, a su manera, de las gentes de La Coma y del Parke, a la vez que de personas como Luis, Guadi, Javi, Doni... que, como diría la canción: «así cualquiera».

En Catalunya las cosas van más lentas de lo previsto, por distintas razones: aún no han podido establecerse las Oficinas de Información sobre el PIR-MI y los derechos sociales, pero en ello andan, y quien la sigue, la consigue (dice el refrán). La Mesa por la Renta Básica de Barcelona, que trabaja conjuntamente con Ecoconcern-Innovación Social y La Mesa Cívica por los Derechos Sociales, viene desarrollando multitud de charlas, seminarios cortos, cursos... Por otro lado, se diría que entre Barna y Bellpuig (Lleida) nos alimentan de textos a todo el resto. No es casualidad que ambos lugares cuenten con militantes muy activos en el terreno del estudio y análisis de la RB. José Iglesias, fundamentalmente, con la ayuda de Josep Manel Busqueta y el importantísimo apoyo del Seminario de Economía Crítica Taifa son una mina de pensamiento crítico que, gustosísimos todos, vamos digiriendo con el tiempo adecuado a nuestros conocimientos y necesidades. Pendientes quedan algunos proyectos literarios que nacían por Lleida y Barna, de cara a elaborar materiales para una unidad didáctica sobre la RB y sacar a la luz uno o dos cómics sobre el mismo tema. En La Rioja, Castilla y León y Cantabria, las cosas van lentas, aún se sigue trabajando en la difusión de la propuesta y se utilizará el último libro (*Ante la falta de derechos: ¡¡RB, YA!!*) para profundizar más en algunas ciudades como Burgos y Logroño, donde se deja notar la mano de María e Iván, que perseveran en el empeño de llevar el pensamiento crítico a todos los lugares posibles, haciendo de él un medio para definir luchas en sus barrios (Gacela y Casco Viejo). En Cantabria siguen incentivando la difusión las gentes de ASACO y MOC que, juntas, pusieron en marcha un primer seminario local. Así mismo, en el local de ASACO en Santander se ha abierto una oficina de Información Alternativa, donde la RB es una de esas informaciones jugosas que se ofrecen a quienes se acercan por el lugar.

En Castilla-La Mancha el trabajo sigue de la mano de Fer, Bobillo y Ruth, que cuentan con el incansable Aurelio para definir, siempre que pueden, la propuesta de la RB y crear espacios de debate puntuales a nivel local y en distintos puntos de tan amplio territorio.

De Madrid al cielo, decían algunas gentes del lugar, pero en nuestro caso podemos decir que está siendo difícil articular un grupo humano estable, que haga un trabajo de difusión, concienciación... y que plantee la lucha por la RB en ese territorio. Al parecer, ya podemos ver la fumata blanca que anuncia un embrioncillo de gentes que ven, con interés y ganas, la idea de tirar adelante con esta tarea. Hemos de reconocer el trabajo constante de Gemma y Natalia para llegar a ver esos tan deseados humos. Pero no olvidemos que Madrid es el lugar donde actúan grupos y colectivos que se expanden por todo el territorio estatal y que las actividades que allí se desarrollan van mucho más allá que el hecho territorial. Así, nos encontramos con el CAES que, como pocos grupos, viene desarrollando un trabajo fundamental en la divulgación y el estudio de la RB; y que allí donde acude no deja de recordar la importancia de esta propuesta como un medio más de lucha para provocar el cambio de esta sociedad. Los textos de Agustín Morán y del CAES son una de nuestras más importantes fuentes de alimentación ideológica, para nutrirnos de ese pensamiento crítico que nos ayuda a andar por los tan anisados caminos que nos conduzcan a mayores grados de libertad y justicia social.

Por tierras murcianas caminan sorprendidas las gentes del lugar ante la constante presencia de dos personas que recorren las calles de la capital, vestidas de buzo y con una inscripción que grita: «¡RB YA!!». ¿Será por ideas?, cuando existen ganas. Luis y Abraham no paran de desarrollar iniciativas, a cada cual más imaginativa, para dar a conocer la RB en tierra murcianas. A ellos se suman algunos colectivos de la ciudad, como las gentes de Traperos, que siempre que pueden (y pueden mucho) hablan de la propuesta de la RB y de cómo es necesario luchar por ella.

En Andalucía el trabajo es lento pero seguro; pasito a pasito, se van sumando voluntades a favor de la propuesta y a aquel núcleo malagueño del Movimiento contra el Paro, la Pobreza y la Exclusión (de 1997), que inició esta última etapa de lucha conjunta por la RB, hoy se han sumado más grupos y personas de lugares como Sevilla, Cádiz, Almería, Granada y la comarca de Antequera; esta última cuenta con una Juventud Inconformista que, con ese nombre, animan al encuentro de grupos y gentes de Villanueva del Rosario, Campillos, Alameda, Mollina..., las cuales van haciendo suya, entre otras luchas, la de la RB. Mucho hemos de agradecer a esta gente joven de Antequera que hayan abierto un Centro Social Juvenil en el corazón de Andalucía, haciendo posible un lugar, más que necesario, para dar forma a proyectos e intercambios en este territorio. Gentes como Pedro, Sito, Pablo..., son las que nos ayudan a otras a ir haciendo camino, gracias a infraestructuras como el CSJ de Antequera. En estos lugares ha tenido lugar el último seminario de economía crítica que se dio a nivel de Andalucía, y sus paredes conocieron el primer encuentro andaluz sobre intervención comunitaria y específica, en el que la RB, como propuesta, estuvo presente. Juntos pudimos manifestarnos allí el últi-

mo 1 de Mayo, exigiendo la ¡¡RB, YA!! Nada más y nada menos en una ciudad donde hacía más de veinticinco años que no se celebraba una manifestación ese día del año. Pero Andalucía es grande y diversa, y queda mucho trabajo por hacer.

Extremadura, Aragón y Asturias son territorios que de momento no cuentan con personas o grupos que dinamicen la lucha por la RB fuerte de manera continuada. Aunque son varias las iniciativas de carácter local que puntualmente nos han llamado a las gentes de Baladre para que introdujésemos el tema. Algo similar ocurre con Balears, pues el trabajo inicial de difusión se ha quedado parado cuando el incipiente grupo humano que dinamizaba el tema tuvo que emigrar para otras latitudes.

De Canarias llegan nuevos aires que desean dar continuidad al trabajo iniciado por la gente de Zambra en Gran Canaria; ahora, justamente en frente, en Tenerife, y al amparo de dos seminarios sobre RB que se dieron en Santa Cruz y la Laguna. Aquí existe un grupo de personas diversas, que quieren articular un trabajo estable en esa isla; entre ellas están nuestras amigas del CCSP (Comité Canario de Solidaridad con los Pueblos), que son un colectivo la mar de interesante. Trabajan con una visión abierta, acogiendo en su interior una diversidad importante que lo hacen de sumo interés y lo dotan de cantidad de potencialidades. En Gran Canaria, tras un cambio esperanzador en el Colegio de Trabajadores Sociales, son un número mayor de personas vinculadas al MOC, fundamentalmente, quienes tiran adelante con el proyecto de desarrollar, más pronto que tarde, un seminario amplio sobre RB. Ha resultado curioso cómo el trabajo en ambas islas se ha potenciado con la visita de Guadi y otro compa de Baladre que, como es habitual, fueron utilizadas como medio más adecuado de remover conciencias, dar forma a proyectos potenciales y recargarse de energía para seguir trabajando la difusión de la RB fuerte y creando condiciones para conseguirla.

Galiza fue en el último año el mejor caso de uso intensivo de gentes de Baladre como medio de generar conciencias sobre la RB fuerte. Fueron los famosos Tonis de A Coruña quienes desde la distribuidora Meiga diseñaron diez días de presentaciones, charlas, seminarios y entrevistas en medios diversos de comunicación., dando a toda la gira un marco que llevaba por título «Contra el Paro y la Precariedad, ¡¡RB, ya!!». La cuestión es que ha sido una iniciativa muy interesante, donde nuestro compa David a punto estuvo de quedarse sin habla de tanto que le tocó al hombre explicar nuestra querida propuesta. Con esta gira se retomaron contactos con la gente de Ourense; y según nos contaban los Tonis en cuestión y sus compañeras de grupo, a partir de esta iniciativa ellas mismas van a recorrer Galiza dando charlas para difundir la RB; con la posibilidad de crear así las condiciones necesarias para que, dentro de unos meses, se dé un seminario potente de profundización, y posibilitando, además, dar pistas sobre caminos a recorrer para ir de la RISGA (RMI en Galiza) a la RB.

6.2. De la escuela a los conciertos, pasando por las jornadas y los cursos sobre la Renta Básica

Tras unos años de experimentar el aprendizaje, a través de cursos de iniciación y profundización de la RB, vimos que estas iniciativas no recogían todas las demandas que iban saliendo. Así que, después de las últimas Jornadas de Inmigración y RB que se celebraron en Granada, con el encomiable trabajo de Luis, Nieves, Sole, Vane..., decidimos irnos a la «escuela» quienes deseamos seguir dinámicas de formadores de gentes sobre la RB. Se diría que en ese momento procuramos que cada territorio gestionase lo que daríamos en llamar charlas de divulgación e iniciación, a la vez que seminarios de iniciación. Como de costumbre, todo es un poquito relativo, pues en todos los territorios no existen personas que se lancen a dar charlas sobre el tema. De momento, se siguen criterios de cercanía y disponibilidad, según los casos; por lo que nos comprometemos a desarrollar, por lo menos, un curso de iniciación y otro de profundización a nivel estatal, para que pueda existir esa posibilidad para zonas y gentes que no hayan podido disfrutar de los mismos en su territorio, por las razones que sean. Para las que estéis deseando saber más, y más sobre la RB, y os apetezca entrar en procesos de formación para gentes motivadas, hemos decidido retomar un encuentro, cada tres o cuatro meses, donde vaciar los deberes, discutir contenidos y ponemos nuevos deberes para seguir formándonos. Todo ello, con la coordinación de Josep Manel y José Iglesias. Así que, como veis, hemos vuelto a la escuela, pero usando todo ese montón de nuevas maneras de comunicarnos; sin excluir las necesarias formas antiguas (cartitas, llamaditas, vernos las caras...). Este esfuerzo en formación lo estamos acompañando de materiales complementarios, como son:

- a) Los *Cuadernos de Renta Básica*. Con el número 4 a punto de publicar y ya en preparación los números 5 y 6.
- b) Como no podía ser de otra manera, estamos preparando un pequeño texto sobre la *Historia de la RB*, que coordina nuestro amigo Pere Mora.
- c) Hemos puesto en la calle tres libros sobre RB, cuya lectura seguimos aconsejando: *El derecho ciudadano a la Renta Básica*, *Ante la falta de derechos ¡¡Renta Básica, Ya!!* y *Todo sobre la Renta Básica*.
- d) Llegaremos al 2003 seguramente con un texto que mejore todas nuestras reflexiones hasta aquel momento; un texto temático, desde donde se abordará la versatilidad que tiene esta propuesta: RB y juventud, RB y mercado de trabajo, RB y género, RB e inmigración, RB y fiscalidad, RB y derechos humanos, etc., que tiene pendiente de elaboración José Iglesias, a la vez que otras muchísimas cosas.

Como de costumbre, seguimos elaborando infinidad de artículos y textos cortos que sacamos en múltiples y diversas revistas, boletines, libritos..., y ¿qué os vamos a contar del montón de hojas y hojitas exigiendo la ¡¡RB, YA!!?

En el terreno de la formación/debate/encuentros esperamos que las Primeras Jornadas Internacionales sobre la RB a celebrar en Xàtiva consoliden una *lectura anticapitalista* de la RB a nivel internacional. Sin ningún rubor, hemos de dejar bien claro que la experiencia *gentes de Baladre por la RB* ha de servir de referente ideológico y de modelo de desarrollo de luchas por la RB desde una visión anticapitalista. Y es que, nos guste o no, constituimos uno de los procesos más vivos de lucha por la RB en toda Europa y, exceptuando Canadá, podríamos decir a nivel intercontinental. Esto acarrea que cada vez más grupos de otros lugares y continentes nos demanden información o que los visitemos para dar a conocer nuestra filosofía y maneras de hacer.

En este sentido, hemos de recapitular con ilusión la asunción de las Marchas Europeas contra el Paro, con la propuesta de la RB, como uno de los objetivos centrales de la lucha contra el paro y la pobreza, sabiendo los años de discusiones, zancadillas y desplantes que ha costado; pero todo llega, que dice el cantar. En esa línea, y por si no nos hubiéramos enterado suficiente, hasta el mismísimo Estefanía nos vende la RB a la carta del PSOE; sin excluir, claro, a las gentes del PP, que se apresuraron a ver cómo sacar adelante algo similar. El circo está servido, pero ya nadie puede eludir el debate sobre la RB; y eso, guste o no, es obra de todas las personas y grupos que desde el año 85 hasta hoy venimos discutiendo y luchando, de diferentes formas, por hacer realidad esta propuesta; que, como tal, nunca podrá ser patrimonio de nadie, sino de uso y abuso colectivo e individual.

En el año 2000 nos fuimos de concierto por la RB, donde tuvimos nuestra primera experiencia colectiva, que no pudo ser más satisfactoria. Así las cosas, y aliadas a tope con nuestra querida editorial, nos lanzamos a poner en marcha dos conciertos más en Catalunya (Lladó y Manresa) bajo el lema «Por la autogestión de los espacios y las personas, exigimos la RB». En esta ocasión los grupos que colaboraron en ambos conciertos fueron: Los de Otilia, LPR (La Polla), Barricada y los Rancios, en Lladó (Girona); Barricada, LPR, O Jarbanzo Negro y Froc, en Manresa. Fue un fin de semana de ensueño, ver aquellos dos pabellones abarrotados de gente, las cuales se llevaron para casita un folleto explicativo sobre la RB y los grupos que organizamos aquellos conciertos.

Pero resulta muy ilusionante ver cómo lo que comenzó en Terrassa, como una idea de Guadi, hoy es una realidad. Una red reducida, pero suficiente, de mujeres que están estudiando la RB desde la perspectiva de género: desde la feminización de la pobreza hasta la sociedad patriarcal en su conjunto. Por eso nos vamos de jornadas, a discutir sobre todas estas reflexiones de género y RB, que ya nos vienen influyendo en nuestras últimas charlas y seminarios, donde procuramos que se trate como un tema fundamental y que lo hagan nuestras

compas. Son pasitos que vamos dando en este largo, larguísimo caminar que es la vida, donde la RB, como mucho, es una estación o apeadero en nuestras vidas, que ya están lo suficientemente rotas por la carencia más absoluta de lo mínimo necesario para vivir. Necesitamos la RB para seguir luchando/buscando, como caja de resistencia y de lucha colectiva, por un mundo que, entre todos, hemos de parir más justo.

7. A la calle, que ya es hora de conseguir nuestros derechos

Éste es un artículo, un texto, que sale de la reunión de Baladre en Murcia a principios del año 2000, que sale de las experiencias vivas de gente de Bizkaia (de Barakaldo, de Sestao...), pero también de las gentes de Gasteiz, de Málaga, de Valencia, de La Coma, de Madres de Madrid, de cantidad de grupos y personas individuales que durante los últimos veinte años llevamos dándole vueltas a la forma de articular espacios donde confluyan todas estas gentes, que entendemos que los problemas de los que estamos hablando son problemas estructurales. Lo que lisa y llanamente significa que tenemos que parir otra sociedad, otros valores, generar para ello un debate social muy amplio, muy participativo; debate que no pretende salir del vacío, sino que tiene que salir de las acciones así como de nuestras equivocaciones. Por eso es importante enumerar las múltiples maneras de ampliar nuestra propuesta de la Renta Básica —lo cual intento en este texto—, incluyendo en este artículo elementos que podáis trabajar cada cual en vuestra ciudad; además de desarrollar, redefinir o concretar otros elementos posibles que se den en vuestros entornos.

Pero lo que sí tenemos muy claro, y que es como nuestra puntilla, es: que empezamos una etapa en la que nos vamos a ir encontrando con cantidad de gentes de las universidades que hablan de la RB. El mismo mundo sindical que nos llamó vagos, maleantes y de todo en los ochenta, ahora nos viene a decir que sí a la RB. Ahora los partidos de la llamada izquierda, hasta el propio PSOE, empiezan a hablar de RB, y no nos extrañaría nada que incluso el PP lo hiciera. Pero eso de lo que van a hablar ellos no es ni mucho menos de lo que estamos hablando nosotr@s, y por eso os animamos a que leáis la letra pequeña.

Nosotr@s proponemos la RB como un instrumento o un medio para la movilización, como una necesidad o como una urgencia para el «aquí y ahora», como un derecho de ciudadanía que queda pendiente en esta sociedad burguesa en la cual vivimos —o sobrevivimos. Pero no queremos entenderlo nunca como algo aislado, sin cada una de las otras propuestas que a lo largo de este texto he ido enumerando, resaltando algo muy importante: que ese medio posibilite tomar conciencia, generar debate social y hacer propuestas constructivas hacia una nueva sociedad, una sociedad en la que el mercado sea totalmente secundario, para entonces ser las personas el centro y eje de la acción social, política y

cultural. De ahí el título de este apartado: «A la calle, que ya es hora de conseguir nuestros derechos».

Tras plasmar parte de nuestras intuiciones, dudas y propuestas, las gentes de Baladre, vemos la gran importancia que tiene la posibilidad de encontrarnos, darnos tiempo para llegar a conocernos; por lo que os adjunto un pequeño directorio de gentes y grupos que en los distintos territorios del actual Estado español buscan y luchan a diario por erradicar las causas del empobrecimiento masivo; procurando la unidad de acción puntual o el encuentro más estable, en forma de plataforma, iniciativa, movimiento... Como dirían nuestros amigos, nosotr@s «somos los nietos de los obreros que perdieron la guerra civil, somos..., no somos nada».

P.D. Direcciones para ampliar información y profundizar sobre las luchas y propuestas concretas:

Asoc. de Vecinas de Abetxuko y Casa de Iniciativas de Abetxuko

C/Iturrizabala, s/n. 01013 Abetxuko
Tel.: 945 25 0199 o 656 78 56 08

Movimiento Anti-Maastricht contra la Globalización económica

C/Campomanes, 13. 28013 Madrid
Tel.: 91 547 42 16

Baladre (Librería «El Txani»)

C/Vilanova, 22, bajos. 08240 Manresa

Movimiento contra el Paro, la Pobreza y la Exclusión Social

C/Postigo de Arance, 11-15. 29014 Málaga
Tel.: 952 22 96 36

Berri-Otxoak

Apto. Correos, 18. 48901 Barakaldo (Bizkaia)

Zambra

C/Los Negros, 19, 2.ª p. 29013 Málaga
Tel./fax: 952 30 41 94

Ekintza Zuzena

Apto. Correos, 235. 48080 Bilbo (Bizkaia)
Tel.: 94 479 01 20

LPR

Tel.: 659 87 83 89 o 945 31 22 63

CAES (Centro de Asesoría y Estudios Sociales)

C/Atocha, 90, 2.º A. 28012 Madrid
Tel.: 91 429 11 19 Fax: 91 429 29 38

Madres Unidas - Baladre

C/Tánger 8, 1.º A. 28038 Madrid

Manolo Sáez Bayona lleva 20 años militando en los grupos de base de lucha contra el paro, la pobreza y la exclusión social (Asamblea de parados/as de Gasteiz, Movimiento contra el paro... de Málaga y sobre todo en BALADRE: Coordinación Estatal de lucha contra el Paro, la Pobreza y la Exclusión social). Participó en la creación de la Red Europea de lucha contra la Pobreza (EAPN) en el Estado Español, siendo miembro de la Comisión de enlace a nivel europeo en representación de los grupos, colectivos y asociaciones del estado español (1990-1994). Ha participado en los siguientes libros: «Los parad@s felices» (1998), «Viaje al corazón de la bestia» (coautor junto con Sara Nieto y José Iglesias, 1999), «Ante la falta de derechos: Renta Básica YA!!» (coautor con José Iglesias, Agustín Morán y otros autores, 2000), «Globalización capitalista, luchas y resistencias» (coautor con Ramón Fernández Durán y Miren Etxezarreta, 2001), «Todo sobre la Renta Básica» (coautor con José Iglesias y Joseph Manel Busqueta, 2001) y «20 años de lucha contra el paro y la pobreza» (en prensa).